

Capítulo 7

Ley y Conciencia:

*Bendigo a Yahvéh que me aconseja; aun de noche mi Conciencia me instruye. Salmos 16:7
Digo la verdad en Cristo, no miento, mi Conciencia me lo atestigua en el Espíritu Santo.
Romanos 9:1*

Aunque a mí lo que menos me importa es ser juzgado por vosotros o por un tribunal humano. ¡Ni siquiera me juzgo a mí mismo! Ciertamente mi Conciencia nada me reprocha; mas no por eso quedo justificado. Mi juez es el Señor. 1 Corintios 4:3-4

No me refiero a tu Conciencia, sino a la del otro; pues ¿cómo va a ser juzgada la libertad de mi Conciencia por una Conciencia ajena? Si yo tomo algo dando gracias, ¿por qué voy a ser reprendido por aquello mismo que tomo dando gracias? 1 Corintios 10:29-30

Vosotros que me estáis oyendo, me preguntáis: **“Maestro, ¿cómo puedo saber lo que es bueno y lo que es malo?”** A lo cual os respondo: Yo soy la Justicia divina y como justicia me manifiesto en cada uno de vosotros por medio de la Conciencia que es Luz de mi Espíritu Divino. Esa es la voz de Dios dentro del hombre, y como en el hombre existen facultades que lo capacitan para interpretar y entender esa voz, sus llamadas y sus juicios, no podrá justificar que no conoce el camino del bien, que es la Ley del amor y la justicia. **¿Cuáles son esas facultades o atributos que permiten al hombre escuchar la voz de su propio guía y juez? La intuición, la razón, los sentimientos.** 8-233-8

Por eso es que quien obra mal, no es que carezca de oídos para escuchar esa voz, es que los ha cerrado para no escuchar su propio juicio. No es que no tenga ojos para contemplar el buen camino, es que voluntariamente se hace ciego para caminar por el sendero que ha creado bajo su propia voluntad. 8-233-9

Os digo a vosotros: **¿Por qué callar la voz dulce y armoniosa de Dios que os habla a través de vuestra Conciencia, si ella siempre os guía con certeza por la senda del bien?** 8-233-10

Es la carne muchas veces la que como un denso velo no os deja mirar la luz de la verdad, por eso os digo, que escucharéis aquella voz con toda claridad cuando os encontréis libres ya de la materia. Y aquel instante puede ser el de la suprema felicidad para el espíritu, que llegó al cumplimiento de su misión en la Tierra o también el de infinito dolor, al comprobar sus faltas y ver sus manchas, que le harán desear una nueva materia, como una oportunidad para empezar el camino. Ahí la justicia del Padre, que tiene como principio el amor, se manifiesta en poder, concediendo al espíritu un cuerpo humano más, donde cumplir su destino. 8-233-11

Siempre que queráis saber si el camino que seguís es el de la evolución, consultaréis a la Conciencia y si en ella hay paz y en vuestro corazón se alberga la caridad y la buena voluntad para vuestros hermanos, estaréis seguros de que vuestra luz aún ilumina y vuestra palabra consuela y sana. Mas si descubrierais que en vuestro corazón ha germinado la codicia, la mala voluntad, la materialidad y la lujuria, podréis estar ciertos de que vuestra luz se ha tornado en tiniebla, en impostura. ¿Queréis que cuando os haga el llamado, presentéis en vez de trigo dorado una cosecha inmunda? 3-73-45

¿Cuál fue la causa de vuestro pecado y de vuestra desobediencia a mi Ley? 2-35-47

Escuchad discípulos: Antes de que surgieseis a la vida, Yo ya existía y en mi Espíritu estaba latente el vuestro. Mas no quise que heredaseis mi Reino sin haber hecho méritos, no quise que poseyeseis lo existente sin saber Quién os había creado, ni quise que os marchaseis sin rumbo, sin destino y sin ideal. 2-35-48

Por eso os di la Conciencia, para que os sirviese de guía; os concedí el libre albedrío para que vuestras obras tuvieran verdadero valor ante Mí. Os di espíritu, para que él anhelara siempre elevarse hacia lo luminoso y puro, os di el cuerpo para que por medio del corazón tuvieseis sensibilidad para lo bueno y para lo bello, y para que os sirviese de crisol, de prueba constante y también de instrumento para habitar en el Mundo material. La Tierra ha sido escuela para vuestro espíritu, en ella nunca ha faltado la presencia del Divino Maestro. La Vida humana ha sido libro de profunda sabiduría para el espíritu encarnado. 2-35-49

Me decís que por causa del libre albedrío habéis caído en faltas y errores. También os digo, que por ese don podéis elevaros infinitamente más allá del punto de donde partisteis al principio de vuestra evolución. 1-20-40

Además del libre albedrío, di a cada espíritu mi luz en su Conciencia para que nadie se perdiese; pero los que no quisieron escuchar mi voz o no quisieron penetrar en su interior en busca de la luz espiritual, pronto se dejaron seducir por las innumerables bellezas de la vida material, perdieron el apoyo de mi Ley para su espíritu y tuvieron que tropezar y caer. 1-20-41

Os he otorgado el don del libre albedrío y os he dotado de Conciencia. El primero para que os desarrolléis libremente dentro de mis leyes y la segunda, para que sepáis distinguir el bien del mal, para que ella como juez perfecto os diga, cuándo cumplís o faltáis a mi Ley. [1-22-8](#)

Vosotros poseéis la voluntad y el libre albedrío para que os conduzcaís inteligentemente, obedeciendo la voz de la Conciencia que es mi propia voz y por ella conozcáis lo que es lícito, lo que debéis tomar y desechéis lo impropio, lo que no os pertenece. Pero he mirado que desde los primeros días de vuestra vida en la Tierra, os inclináis hacia el materialismo y empezáis a desconocer vuestra misión espiritual que es la principal razón de vuestra existencia. [10-285-70](#)

Vengo a deciros que os guiéis por vuestra Conciencia, que os libertéis y no volváis a ser esclavos de aquellos que quieren someteros a cultos imperfectos, a prejuicios y dogmas. [7-190-13](#)

Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad. En esto conoceremos que somos de la verdad, y tranquilizaremos nuestra Conciencia ante Él, en caso de que nos condene nuestra Conciencia, pues Dios es mayor que nuestra Conciencia y conoce todo. Queridos, si la Conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios, y cuanto pidamos lo recibimos de Él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. 1 Juan 3:18-22

¿Cómo podréis en cada paso practicar mi Ley? Escuchando la voz de la Conciencia que es el juez de vuestros actos. No vengo a ordenaros lo que no podríais cumplir; vengo a persuadirlos de que el camino de la felicidad no es una fantasía, sino que existe y la forma de transitar por él, es la que os estoy revelando. [6-148-54](#)

Quien vive dentro de la Ley, está cumpliendo con lo que le dicta su Conciencia. El que huye de las satisfacciones lícitas para sumergirse en los placeres prohibidos, aun en los instantes de mayor placer se pregunta, por qué no es feliz ni encuentra paz. Porque de goce en goce va descendiendo hasta perderse en el abismo, sin encontrar la verdadera satisfacción para su espíritu y corazón. [2-33-45](#)

¿Creéis acaso que os haya traído una Doctrina retrasada? Estudiad mi palabra y os convenceréis de que ella se ha venido a manifestar en una forma que va de acuerdo con la evolución tanto espiritual como mental de esta humanidad. [9-275-61](#)

Ni antes ni ahora he condenado vuestra ciencia, porque es un camino por el cual el hombre también encuentra mi verdad; quien me busca en todo conocimiento, me encuentra y siente mi presencia y descubre mis leyes. Lo que repruebo es el mal empleo que se haga de lo que sólo fue creado para buenos fines. [9-275-62](#)

La Ley ha estado presente siempre en las Conciencias; generaciones parten y generaciones llegan; espíritus emigran y espíritus vienen y mi palabra permanece firme e inmovible; sin embargo, la humanidad ha sido dura de entendimiento y de corazón y muy pocos han sido los que han comprendido el amor que entrego en mi Doctrina. [10-295-59](#)

Los hombres se multiplican y crecen, y en cuanto su inteligencia se despierta la alejan de lo espiritual para ir tras de la gloria del mundo, la riqueza o la ciencia, y entonces sus frutos no han podido ser todo lo dulce que vuestro corazón quisiera; siempre al final os ha quedado en los labios un sabor amargo. [10-295-60](#)

No penséis que mi palabra tenga por finalidad el juzgar mal vuestras obras o condenar lo que haya logrado vuestra ciencia, no, pueblo, no soy Yo quien os diga con palabras que estáis a un paso del abismo, son los hechos, son los resultados de vuestra falta de espiritualidad. [10-295-61](#)

Mas en los precisos momentos en que os aproximáis al precipicio, suena la campana sonora en el reloj de la eternidad, marcando el principio de un nuevo tiempo: La Tercer Era, tiempo en el cual el Espíritu Santo viene a brillar en las Conciencias, derramándose en sabiduría, en luz que esclarece misterios, en fuerza que levanta, resucita, consuela y salva. [10-295-62](#)

Por vuestra Conciencia podéis saber si el camino en el que transitáis es lícito o lo habéis equivocado. [1-10-83](#)

Para que dejéis una huella benéfica de vuestro paso por el mundo a los que vienen detrás de vosotros, es necesario que cumpláis con mi Ley, por medio de ella dejaréis grandes obras y vuestro recuerdo y ejemplo serán imborrables. [1-10-84](#)

No vayáis a cerrar vuestros oídos a la voz de la Conciencia, porque podría abrirse un precipicio ante vuestros pies y ya puestos en la pendiente es difícil retroceder. [8-237-35](#)

No dejéis que vuestra mente se ofusque, no acalléis la voz de la Conciencia, no dejéis que las tentaciones de la materia hagan flaquear a vuestro espíritu, porque sería muy doloroso. [9-254-44](#)

Yo os digo, que lo que en verdad el hombre va a alcanzar con su paso presuroso, es la fatiga total. Hacia el hastío y el cansancio avanza el espíritu y el corazón de la humanidad, y ese abismo ha sido preparado por el mismo hombre. [12-360-7](#)

En ese abismo caerá y en esa fatiga total, en ese caos de odios, de placeres, de ambiciones no satisfechas, de pecado y adulterio, de profanación a las leyes espirituales y humanas, encontrará una muerte aparente para el espíritu, una muerte pasajera para el corazón; pero de esa muerte, Yo haré que el hombre se levante a la vida. Yo haré que tenga su resurrección y

en esa nueva vida luche por el renacimiento de todos los ideales, por el resurgimiento de todos los principios y de todas las virtudes, que son atributos y patrimonio del espíritu, que son su principio, su alfa; porque de Mí el espíritu brotó, de Mí tomó vida, de mi perfección bebió, de mi gracia quedó saturado. [12-360-8](#)

Es a vuestro espíritu al que le hablo para que busque su perfección por medio de mi luz, de mi Ley, la cual se halla en la Conciencia. Convertid esa Ley en escala, en camino, para que lleguéis a Mí. [11-311-15](#)

¿No habéis escuchado en vuestro interior, cuando hacéis un bien, cuando acariciáis a un niño desvalido, socorréis a un necesitado o protegéis a un ser indefenso, resonar una voz que os bendice y que os anima a continuar por esa senda? ¿De quién es esa voz? De la Conciencia. Es la voz del Padre que premia al hijo, porque sabe imitarlo. [7-200-18](#)

Si vuestra Conciencia os dice que no habéis amado, ya que ésa es la Ley, ¿creéis estar dispuestos a pasar del estado humano al espiritual? Cuántos espíritus que vagan en el espacio, quisieran hacerse oír de los hombres, para decirles: “No perdáis vuestro tiempo como yo lo perdí”. [9-274-30](#)

En verdad os digo que si estudiáis cada frase mía, iluminaríais el camino de vuestra vida, porque cada una de ellas encierra esencia, sabiduría, eternidad. [9-274-31](#)

De cierto os digo, que quien no cumpliera con mi Ley que existe en su Conciencia, no llegará a Mí. [1-7-17](#)

Mi paz sea con vosotros.